

Lección 7 – La historia de Abraham Parte 2

Lección 7 de la serie: **historia de la biblia**.

Descubre cómo **Abraham**, guiado por la promesa divina, emprendió un viaje asombroso hacia la tierra que Dios le prometió. Desde su llamado en Ur hasta los desafíos de la travesía en el desierto, cada paso de Abraham está impregnado de fe, sacrificio y la intervención divina.

La historia de Abraham y Sara

- Abraham y Sara no tenían hijos pese a las promesas de Dios.
- Sara propone que Abraham tenga un hijo con Agar, su sierva.
- Abraham acepta, y tienen a Ismael, lo que genera conflictos futuros.

La transformación de Abraham

- A los 99 años, Dios cambia el nombre de Abram a Abraham, significando «padre de una multitud».
- Este cambio simboliza la transformación de Abraham y su preparación para ser padre de muchas naciones.
- La comunión con Dios es esencial para la transformación personal, que se logra a través del Espíritu Santo.

El pacto de Dios con Abraham

- Dios promete la tierra de Canaán a la descendencia de Abraham y establece la circuncisión como señal del pacto.

- Abraham circuncida a su hijo Ismael y a todos los varones de su casa.
- Dios cambia el nombre de Sarai a Sara y promete que tendrán un hijo juntos.
- A través de Abraham, todas las naciones serán bendecidas.

La destrucción de Sodoma y Gomorra

- Dios informa a Abraham sobre la inminente destrucción de Sodoma y Gomorra debido al pecado de sus habitantes.
- Abraham intercede por las ciudades, negociando con Dios hasta lograr un compromiso de no destruirlas si encuentra 10 justos.
- La historia subraya la importancia de la intercesión y la influencia individual.

La historia de Lot

- Lot y su familia reciben la oportunidad de huir antes del juicio.
- La mujer de Lot mira hacia atrás y se convierte en estatua de sal.
- Lot y sus hijas se refugian en una cueva; sus hijas, temiendo la extinción de la familia, embriagan a Lot y tienen hijos con él.
- Esto lleva al nacimiento de los moabitas y amonitas, futuros enemigos de Israel.
- La historia contrasta la situación de Lot con la de Abraham, quien permanece en un lugar de bendición y gracia.